

II.2.— VALENCIA Y EL SEXTO CENTENARIO DEL VENIDA DEL CRISTO DEL SALVADOR: DE LA «NOTICIA HISTÓRICA...» DEL CRONISTA VICENTE BOIX (1853) AL «DIARIO MERCANTIL DE VALENCIA».

En las mismas fechas en que Valencia veía la inauguración de las primeras fuentes de agua potable para el consumo ciudadano o la convocatoria de reuniones para acometer la construcción del ferrocarril del Grao de Valencia a Játiva¹⁶, el historiador y literato Vicente Boix, redacta una obra — *Noticia histórica de las fiestas con que Valencia celebró el siglo sexto de la venida a esta capital de la milagrosa imagen del Salvador*— donde, una vez más, ejerce su labor de cronista de la ciudad del Turia.

Si bien es en la «*Vida de don Vicente Boix*» redactada por Francisco Dechent y Trigueros inserta en las «*Obras literarias selectas de D. Vicente Boix*»¹⁷ donde hemos localizado la primera mención de esta «*Noticia histórica...*», sin lugar a dudas el primer autor que habla *in extenso* de esta obra manuscrita e inédita hasta hoy, es don Salvador Carreres Zacarés en su «*Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y su antiguo Reino*»¹⁸. Constituye una de las más amplia descripciones bibliográficas que conocemos de la «*Noticia histórica...*» lo cual no es extraño si tenemos en cuenta que el autor de esta monografía bibliográfica era, al mismo tiempo, el poseedor del manuscrito que hoy reproducimos y editamos. En la página 535 del volumen primero de su «*Ensayo de una bibliografía...*», podemos leer:

NOTICIA HISTÓRICA / DE LAS FIESTAS CON QUE VALENCIA /
CELEBRÓ EL SIGLO SEXTO / DE LA VENIDA A ESTA CAP.TAL / DE LA
MILAGROSA IMAGEN DEL SALVADOR, / POR D. VICENTE BOIX /
CRONISTA DE LA MISMA CIUDAD. / 1853. Ms.

En 4.º = Dedic., port., 46 págs. Y dos sin foliar. = (Bib. F. Carreres).

¹⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, día 21 de noviembre de 1850, pág. 1.

¹⁷ Estas *Obras literarias selectas* fueron publicadas en Valencia en 1880 bajo los auspicios de Teodoro Llorente y Olivares.

¹⁸ Esta espléndida monografía fue premiada por la Excm. Diputación Provincial de Valencia en los Juegos Florales celebrados por la Sociedad “Lo Rat-Penat” en el año 1922 y publicada, en dos volúmenes, en Valencia por la imprenta “Hijo de F. Vives Mora” en el año 1925.

Dedic. Año Excmo. Ayuntamiento.—Portada.—Texto.—Observaciones hechas a la Crónica, por D. Timoteo Liern.

Describe detalladamente las fiestas, y especialmente la procesión, que empezó a salir de la Catedral a las diez y media de la mañana, no regresando hasta las cinco menos cuarto de la tarde; a la misma concurren representaciones e imágenes de Alacuás, Aldaya, Alfafar, Chirivella, Picaña, Sedaví, Torrente, Museros, Picasent, Alboraya, Benetúser, Beniferri, Benimaclet, Paiporta, Campanar, Mislata, Go della, Manises, Meliana, Cuarte, Moncada, Patraix; partidos de Monte-Olivete, santo Tomás, san Esteban, Remedio y Ruzafa, calles de Alboraya, Cuarte, Sagunto y vecinos de la alcaldía pedanea de san Vicente; oficios de jalmeros, torneros, guanteros, molineros, horneros, roperos, alpargateros, cerrajeros, carpinteros, sogueros, sastres y los pelaires, presenciando su paso, desde un balcón de Palacio Arzobispal, la infanta D^a Josefa de Borbón con su esposo.

Al fin da cuenta de la inauguración de las fuentes públicas de agua potable, que tuvo lugar seis días después de las fiestas en la plaza de Calatrava.

Posteriormente, en la monografía de Luis Querol Roso, *Vicente Boix, el historiador romántico de Valencia* (Valencia, Sucesor de Vices Mora, 1952), se cita este mismo manuscrito entre las diversas obras que quedaron inéditas a la muerte del cronista e historiador. En aquel momento, seguía siendo propiedad de don Salvador Carreres Zacarés.

El comentario y descripción del manuscrito efectuado por Querol amplía los datos dados por Carreres años antes¹⁹:

NOTICIA HISTÓRICA DE LAS FIESTAS CON QUE VALENCIA
CELEBRÓ EL SIGLO VI DE LA VENIDA A ESTA CAPITAL DE LA MILAGROSA
IMAGEN DEL SALVADOR. 1853. Ms. de la biblioteca de don Salvador Carreres
Zacarés. Tiene este manuscrito 46 págs. Numeradas y una hoja con «Observaciones
hechas a la Crónica». Esta obra no se imprimió.

Esta crónica fue escrita en 1850, año en que se celebró la conmemoración de la milagrosa llegada a Valencia de la imagen del Cristo

¹⁹ QUEROL ROSO, L., *Vicente Boix, el historiador romántico...*, págs. 126-127.

del Salvador en su sexto centenario. Muy arraigada estaba entre los valencianos la tradición, firmemente mantenida por escritores del siglo XVII, de la identidad de la venerada imagen del Cristo del Salvador de Valencia con la famosa del Cristo de Beiruth, y de la arribada de la misma a nuestra ciudad sobre las aguas del Mediterráneo y contra la corriente de las alborotadas del río Turia en el día 9 de noviembre de 1250, es decir, doce años después de la conquista de Valencia por Jaime I, quedando detenida casi junto a lo que es hoy el puente de Madera, inmediato al de la Trinidad. La imagen fue llevada a la iglesia del Salvador, donde se venera, templo que fue parroquia hasta principios del siglo actual. Con mayor o menor solemnidad se han venido celebrando cada siglo las tradicionales conmemoraciones hasta nuestros días, en que acaba de tener lugar en el año actual, 1950, la piadosa y solemne celebración del séptimo centenario. Hace un siglo justamente, en 1850, se verificó la conmemoración del sexto centenario, en los días 9 al 19 de noviembre, cuyos festejos son los que describe Boix en esta obra manuscrita. Esta crónica la dedicó el cronista de Valencia al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad, y consta de cuatro capítulos: el I o introducción es una genérica exposición o consideración de lo que él llama «extravagante historia de nuestro revuelto siglo»; el II nos cuenta la invitación para las fiestas; el III expone el programa de los festejos con la referencia de los adornos públicos y particulares, y el IV trata de la descripción de la función religiosa y procesión solemne, que fue presenciada desde uno de los balcones del palacio arzobispal por la infanta doña Josefa de Borbón y su esposo. El último día de las fiestas, el 19 de noviembre, se solemnizó con la inauguración de la gran mejora de las aguas potables para el abastecimiento de Valencia, estrenándose solemnemente la fuente de la plaza de Calatrava (fuente del Negro).

Con posterioridad a esta fecha, nacen de este manuscrito, aunque no se cita expresamente, los datos que, de las celebraciones de 1850, proporciona el periodista Vicente Vidal Corella en la página 45 del diario *Las Provincias* del día 5 de noviembre de 1972. Dado que este escritor no cita la fuente oral o escrita de sus informaciones, desconocemos si accedió personalmente al manuscrito o bien recibió los datos utilizados de manos de otra persona.

Este manuscrito actualmente forma parte de los fondos de la Biblioteca Valenciana al haber sido adquirido junto a una gran parte de la biblioteca de la familia Carreres. Muy posiblemente, el ejemplar localizado

por nosotros se trate de una copia y no del manuscrito autógrafo de Vicente Boix dado que tanto el texto de la *«Noticia histórica de las fiestas...»* como las *«Observaciones hechas à la Crónica»* redactadas por el secretario municipal Timoteo Liern y que figuran al final del manuscrito, son obra de un mismo amanuense²⁰.

Su contenido se encuentra estructurado en cuatro partes o capítulos de extensión desigual redactados por el cronista e historiador Vicente Boix con el lenguaje y estilo literario “romántico” del que hizo gala en la mayor parte de sus creaciones literarias:

- I. En la *«Introducción»*, Boix rememorando los cercanos tiempos de convulsión social y política vivida por Europa y por España en la primera mitad del siglo XIX a consecuencia de las guerras napoleónicas y de los choques entre el liberalismo y el absolutismo las revoluciones liberales, y las consecuencias que ello había tenido sobre las costumbres, la religión, la política, etc realiza una crítica una genérica exposición o consideración de lo que él llama *«extravagante historia de nuestro revuelto siglo»*.
- II. En el segundo capítulo, *«Invitación para las fiestas»*, el cronista de Valencia relata el impulso que, para la celebración del Sexto Centenario, supuso la labor del sacerdote Joaquín Hernández, cura párroco de San Salvador, y de una comisión municipal formada al efecto. Las primeras decisiones fueron encaminadas a la consecución de fondos pecuniarios con los que sufragar los gastos que se ocasionaran (demanda de ayudas institucionales, concesión de una rifa, demanda de donativos y limosnas en las iglesias, etc). Asimismo se invitó a participar en las celebraciones a un gran número de localidades próximas a Valencia y a los gremios que todavía existían en la capital del reino.

²⁰ Dado que desconocemos la letra de Vicente Boix para emitir un juicio definitivo, si quisiéramos mantener que el manuscrito es el original de Boix el único modo que se nos ocurre para explicar, hipotéticamente, la presencia de las notas de Liern formando un único cuerpo con el texto de Boix sería que estas observaciones, una vez conocidas por Boix, él las hubiera incorporado al manuscrito. Esta hipótesis creemos que tiene escasas posibilidades de ser cierta.

- III. En el apartado «*Programas-adornos públicos y particulares*», Boix relata la publicación del anuncio oficial de las fiestas el 21 de octubre de 1850 por el alcalde de Valencia Barón de Santa Bárbara y el diario desarrollo de las celebraciones. El cronista y literato hace hincapié en la numerosa asistencia de visitantes (los cifra en 50.000), en la descripción de la decoración de las principales calles y casas de la capital y, también, del templo de San Salvador.
- IV. En el cuarto capítulo, el cronista narra y describe las funciones religiosas que tuvieron lugar en la iglesia de la Santa Imagen, las diversiones públicas organizadas y el accidente ocurrido en el interior del templo al desmoronarse un tablado donde debía ubicarse la orquesta y que estaba ocupado por un considerable número de personas y la procesión solemne. Asimismo, Boix hace especial hincapié en la solemne procesión del día 10 de noviembre a la que acudieron representaciones de los pueblos cercanos a Valencia, de los gremios urbanos, las antiguas cofradías, etc. y en donde procesionó la sagrada reliquia del Santo Cáliz de la Cena del Señor. Concluye el cronista este apartado narrando, muy escuetamente, la inauguración de la fuente de agua potable de la plaza de Calatrava (plaza del Negrito).

El manuscrito localizado de la «*Noticia histórica de las fiestas con que Valencia celebró el siglo sexto de la venida á esta capital de la Milagrosa Imagen del Salvador*» finaliza con unas «*Observaciones hechas á la Crónica*» elaboradas por Timoteo Liern, secretario del consistorio municipal de Valencia. La razón de estas breves anotaciones se encuentra expresada, perfectamente, en su párrafo final: «*para que sirvan de rectificacion de las equivocaciones padecidas en la Crónica, y evitar dudas y errores en los siglos venideros*».

Con el fin de aquilatar las informaciones proporcionadas por Vicente Boix sobre las celebraciones del Sexto Centenario y tener una visión más completa y objetiva, acudimos a las noticias y crónicas que, sobre dichas fiestas, se insertaron en el «*Diario Mercantil de Valencia*».

Como relata Boix, la iniciativa de conmemoración del Sexto Centenario parece nacer del cura párroco de San Salvador don Joaquín Hernández. Junto a él, una comisión de parroquianos llevó sobre sus hombros el peso de las celebraciones. Tras acudir al consistorio municipal en busca de ayuda, en el seno del Ayuntamiento de la ciudad de Valencia se formó, a su vez, una comisión integrada, según Boix, por don Juan Ángel de Llano, don Joaquín M.^a Albert, don Ramón Coll, Marqués de Mirasol y don Gaspar Dotrés.

En un primer momento, la comisión de parroquianos centró sus primeras atenciones en la elaboración del programa de festejos y en la consecución de los recursos pecuniarios necesarios para las celebraciones: obtuvieron de la administración real la autorización para celebrar una rifa, hicieron una llamada a todas las parroquias para obtener limosnas y ayudas, etc.

En las páginas primera y segunda del número 521 del «*Diario Mercantil de Valencia*» del jueves 31 de octubre de 1850, se insertó el oficial «*Programa de los festejos públicos con que Valencia solemniza el siglo sexto de la milagrosa venida à esta ciudad por el río Turia, contra la corriente de sus aguas, de la Imagen del Santísimo Cristo del Salvador. Año 1850*». Está fechado el 21 de octubre de ese mismo año y se encuentra firmado por el Barón de Santa Bárbara como alcalde de la ciudad y por Timoteo Liern como secretario municipal. En su texto, que a continuación reproducimos²¹, podemos encontrar no sólo el anuncio de las solemnidades religiosas conmemorativas sino también la regulación por el ayuntamiento de una serie de medidas de orden civil destinadas a favorecer una óptima celebración:

Día 8 de Noviembre. Un vuelo general de campanas anunciará a las doce horas del día, y a las primeras oraciones, la gran festividad del siguiente; y en la tarde del mismo día 8 se cantarán en la iglesia parroquial del Santísimo Cristo solemnes vísperas y maitines con orquesta, en la parte que corresponda.

Día 9. La función de este día la costea el Excmo. Ayuntamiento. Reunido en las casas consistoriales a las nueve horas de la mañana, y después de colocar con la debida solemnidad, en el balcón recayente a la plaza de la Constitución, los pendones de la Conquista y de Valencia, precedido de los maceros, de gran

²¹ Al transcribir este largo texto, hemos mantenido su ortografía si bien su acentuación ha sido modernizada.

gala, con sus mazas de plata dorada, y acompañado de la compañía de la guardia municipal con su música, se dirigirá a la iglesia parroquial del Santísimo Cristo, a cuya puerta principal será recibido por los reverendos cura y clero, que la acompañarán hasta el presbiterio, donde como patrono ocupará el lugar preferente en los bancos que se tendrán dispuestos al efecto. Las sillas del coro las ocuparán los empleados de la secretaría.

Para dar a la función religiosa de este día todo el realce que se requiere, el excelentísimo ayuntamiento ha invitado al Excmo. e Ilmo. señor arzobispo de esta diócesis, a fin de que se digne celebrar de pontifical: será el orador el señor cura párroco de la propia iglesia Dr. D. Joaquín Hernández, predicador honorario de dicho Excmo. ayuntamiento; y la hermosa misa, composición del joven y distinguido profesor D. José Vidal, será egecutada (*sic*) por una numerosa orquesta, de la capilla de la Catedral, y bajo la dirección de D. Onofre Comellas; dispuesto así por el músico mayor de la del ayuntamiento D. Juan Garcí-Lara, a quien se ha confiado este encargo. Piquetes de fuerza armada, colocados en las puertas del templo, procurarán se guarde el mejor orden durante dicho acto religioso; concluido el cual se retirará el ayuntamiento a las casas consistoriales, acompañando antes a su casa-palacio al Excmo. e Ilmo. señor arzobispo.

Día 10. Por la mañana harán la fiesta de la iglesia el reverendo clero y parroquia. Cantará la misa el señor D. Vicente Llopis, canónigo magistral de la Santa Iglesia Metropolitana de esta ciudad, y vicario general capitular de la misma, y predicará el M.I. señor Dr. D. Matías Sanz, caballero de la Real orden Americana de Isabel la Católica, capellán de honor y predicador de S.M., deán de dicha Santa Metropolitana Iglesia.

En este día tendrá lugar una solemne procesión, cuya carrera se anunciará con la anticipación oportuna, llevando bajo palio la preciosa reliquia del Santo Cáliz, que se conserva en la Santa Iglesia Metropolitana. La comisión bien deseaba haber llevado la veneranda Imagen a quien se tributan estos obsequios; pero

habiendo tenido que desistir ante las insuperables dificultades que esto ofrece, se hará en su iglesia la debida estación.

Consultando la pública comodidad, y atendiendo lo avanzado de la estación, principiará dicho acto religioso a las diez horas de la mañana: irá precedido de un carro triunfal, desde el que algunas ninfas esparcirán versos alusivos; y no se omitirá medio alguno para que la procesión sea lo más solemne posible, y propia del sagrado objeto a que se dedica. El Excmo. ayuntamiento, los reverendos cura y clero de la parroquia, y la comisión de fiestas, cuentan para ello con la devoción y piedad jamás desmentidas de las corporaciones y pueblo de Valencia y de su dilatada huerta, a quienes tendrán la honra de invitar, así como a los vecinos de los pueblos inmediatos, seguros de que corresponderán a este piadoso llamamiento.

Día 11. Celebrará su función solemne la ilustre cofradía: cantará la misa el Ilmo. señor D. Miguel Lázaro, caballero de la Real orden de Carlos III, asistente al solio Pontificio, y canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana; siendo el orador el Dr. D. Vicente Valls, presbítero, de la orden de Montesa, cura propio del lugar de Moncada.

Si el Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo no pudiese celebrar de pontifical en la función del día 1º cantará la misa el señor D. Vicente Llopis, haciéndolo en el 2º el señor D. Miguel Lázaro, y en el 3º el M.I. señor D. Luis de la Lastra Cuesta, canónigo doctoral de dicha Santa Metropolitana Iglesia, y por el Excmo. e Ilmo. señor arzobispo, provisor y vicario general de la diócesis.

Por la tarde, y bajo la presidencia del excelentísimo señor alcalde-corregidor, se distribuirán desde un tablado en la plaza de la Constitución 30 premios de 60 rs. cada uno, que adjudicará la suerte a igual número de pobres hijos y vecinos de la parroquia.

Así mismo se sortearán cuatro orfanías de 450 rs., una entre hijas huérfanas de padre o madre; cofrades del Santísimo Cristo, costeada por la cofradía: otra entre huérfanas de madre, cofradesa de la de nuestra Señora de los Dolores, costeada por su asociación, y caso de no haberlas, entre hijas de cofradesa: otra entre huérfa-

nas de padre o madre, hijas de colonos del reverendo clero del Salvador, y otra entre las que sean hijas y feligresas de la misma parroquia, costeadas ambas por su cura y clero; entrarán en suerte las que hasta el día 31 de los corrientes presenten en el archivo del mismo clero y ante la comisión de Beneficiencia, los documentos justificativos de las calidades indicadas, y el de buena conducta. La misma comisión de Beneficiencia entregará las limosnas de 60 rs., cerciorada de la identidad de las personas favorecidas por la suerte; y las huérfanas, cuando la agraciada justifique haber contraído matrimonio.

Por la noche a las ocho se disparará sobre el puente de la Trinidad un vistoso castillo de fuegos artificiales, egecutado (*sic*) por el acreditado pirotécnico Vicente Llorens, conocido por Ponent. Para comodidad del público, y evitar confusión, se impetrará de la autoridad militar el que permanezcan abiertas las puertas del Real y de Serranos hasta las diez de la noche: la de la trinidad se cerrará a las primeras oraciones.

Festejos comunes a los tres días. Dos arcos de mirto con inscripciones análogas, colocados a la entrada y salida de la calle del Salvador, y entoldada ésta en toda su extensión: hermosos tapices y preciosos cuadros colgados en las paredes exteriores (*sic*) de la iglesia : una bien entendida iluminación, y varias composiciones en verso, darán, al recinto del templo donde se venera la Imagen del Santísimo Cristo, el respeto y suntuosidad que se requieren: en lo (*sic*) interior de la iglesia se colocarán ochentas arañas de cristal, ricas ropas en el trascoro, y se alumbrarán con ciriales los altares; esponiendo (*sic*) en dos de ellos, bajo pabellón, las preciosas y veneradas Imágenes de la Virgen de los Dolores y de Jesús Nazareno de Trinitarios: se alfombrará de nuevo el presbiterio, y se colocarán simétricamente el número de luces y adornos que permita la iglesia, sin menoscabo de su orden arquitectónico y mérito artístico.

La puerta pequeña de la misma iglesia, como recuerdo del portentoso milagro, se adornará cual corresponde, colocándose sobre una lápida trasparente la debida inscripción.

La rica cruz parroquial, que acaba de construirse, se colocará también en la iglesia, a fin de que pueda admirarse el primoroso cincel del artista valenciano D. Leandro García, que la ha trabajado bajo la dirección del maestro colegial platero señor D. Francisco Babi.

Sobre la base del casilicio que existió en memoria del punto por donde se estrajo (*sic*) del río la Santa Imagen, se elevará un sencillo obelisco de mirto; y otra lápida contendrá la inscripción que, esculpida sobre mármol, se leyó por muchos siglos.

El edificio contiguo a la puerta de la Trinidad, que es hoy factoría de utensilios, en el que estuvo depositada la Imagen, se adornará a espensas (*sic*) del propietario de aquella finca; y una inscripción análoga sobre lápida transparente anunciará este recuerdo.

El Excmo. ayuntamiento invitará al piadoso pueblo de Valencia para que se adornen con colgaduras los balcones durante los tres días de la fiesta, y haya iluminación general en las noches de los mismos; consistiendo la de las casas consistoriales en nuevos aparatos de gas, que figurarán soles, estrellas y pirámides, y en el centro de la fachada recayente a la plaza de la Cosntitución la cifra de Isabel II. Algunos de dichos aparatos se colocarán también a la puerta principal de la Catedral, en la plaza de la Constitución, y al rededor de las mismas casas consistoriales.

El campanario de la iglesia de San Salvador será iluminado con faroles de colores, y la puerta de la Trinidad con vasos también de colores; ondeando en lo alto de la misma, durante los tres días, el pendón nacional. El ayuntamiento lo enarbolará también en el balcón principal de las casas consistoriales, colocando en el mismo las diez y seis banderas con que la ciudad orla su escudo.

En las tardes de los propios días habrá árboles de cucaña en las plazas de los Conde de Carlet y del Real.

En las tres noches habrá vuelo general de campanas, y una banda de música militar tocará sobre un tablado a las inmedia-

ciones de la iglesia, haciéndolo en otro en la plaza de la Constitución la música del ayuntamiento.

En los tres días de fiesta se dará un rancho extraordinario (*sic*) a los presos pobres de las cárceles de Serranosy de San Narciso.

Si cubiertos los crecidos gastos que ha de ocasionar la fiesta, para los cuales sólo se cuenta con las limosnas de los fieles, además de la parte que costea el Excmo. ayuntamiento en la función del día 1º y en la procesión, resultase algún sobrante, se destina desde ahora a construir de mármol el pavimento del presbiterio y de las capillas de la iglesia, por no corresponder el actual a la magnificencia de ésta.

En los días siguientes continuará el novenario a la Santa Imagen, cantándose en el último un solemne *Te Deum*: en el inmediato, a las diez de su mañana, se cantará un aniversario solemne por todos los difuntos bienhechores de dicha iglesia, predicando el reverendo cura-párroco de la misma; y por la tarde se sorteará la rifa, con iguales solemnidades y en el mismo punto que la mensual de beneficencia.

Tales son las demostraciones con que la piedad valenciana solemniza el 6º centenario de la prodigiosa venida de la Imagen del Santísimo Cristo del Salvador, que ha sido y continuará siendo siempre para Valencia el propiciatorio de las misericordias celestiales. Si estos obsequios están muy lejos de corresponder al sagrado objeto a que se dedican, supla su pequeñez la piadosa voluntad con que se ofrecen.

Valencia 21 de Octubre de 1850.— El alcalde-corrector, presidente del ayuntamiento, el Barón de Santa Bárbara.— Timoteo Liern, secretario.

Unos días después, en el número 526 del «*Diario Mercantil de Valencia*» correspondiente al martes 5 de noviembre, el ayuntamiento hacía público el trayecto de la procesión que se iba a realizar al siguiente domin-

go: «Saldrá de la Santa Iglesia Metropolitana por la puerta de los Apóstoles y se dirigirá por debajo del arco de la Virgen de los Desamparados, plaza de la Almoína, calles del Palau, de San Esteban, conde de Olocau y Trinitarios á la iglesia parroquial del Santísimo Cristo del Salvador, entrando por su puerta principal y saliendo por la contigua al púlpito , después de hacer la debida estación: seguirá por las calles del Salvador y del Almodín, plazas de la Yerba y de la Constitución, calle de Caballeros, Tròs-alt, Bolsería, Mercado, calle de Flasaders, plaza dels Porchets, calle de Colchoneros, plaza de Cajeros, Bajada y plaza de San Francisco, calle y plaza de las Barcas, calles de la Universidad, de las Comedias y de la Cullereta, plaza de la Congregación, calle del Mar, plaza de Santa Catalina y calle de Zaragoza á entrar en dicha Santa Metropolitana iglesia por su puerta principal»²².

El día 7 de noviembre ya había sido colocado en la plaza de la Constitución el tablado sobre el que se situarían los músicos del Ayuntamiento para tocar durante las noches de las fiestas²³. Se conocían también ese mismo día los premios y las reglas de la rifa organizada para atender algunos de los gastos de las celebraciones²⁴:

Primera suerte. Una escribanía de plata.— Dos candeleros idem.— Un braserito idem.— Pulsera, pendientes y alfiler de oro.— Un collar de tres sartas de perlas finas, placas y candado de oro y piedras.— Un par de pendientes de oro y piedras.— Una peineta de plata dorada y perlas.

Segunda suerte. Doce cubiertos de plata.— Doce cuchillos idem.— Un cucharón de plata.— Un sopero idem.

Tercera suerte. Igual á la anterior.

²² De todas estas calles y plazas, la mayoría todavía hoy existentes, destacaremos la “Bajada de San Francisco” pues era una de las más céntricas y animadas vías urbanas de la Valencia de la época. Arrancaba de la calle de San Vicente, frente a la actual de María Cristina y llegaba a las proximidades del convento de San Francisco, que ocupaba la parte actual de la plaza entre el Ayuntamiento y Correos hasta la línea imaginaria que une las calles de las Barcas y de la Sangre.

²³ *Diario Mercantil de Valencia*, día 7 de noviembre de 1850, pág. 1.

²⁴ *Diario Mercantil de Valencia*, día 7 de noviembre de 1850, pág. 4.

El día 14 se insertó este mismo anuncio en la página 4 del *Diario Mercantil*. Tan sólo incorpora un nuevo párrafo justo antes de la “Nota” que dice así: «Las alhajas están de manifiesto en la puerta de la capilla de nuestra Señora de los Desamparados que da entrada á la casa de su capellán mayor»

Los billetes se espenden (sic) donde están las alhajas de manifiesto, y en la sacristía del Salvador.

Nota. Será el sorteo con las formalidades prescritas, y bajo la presidencia de la autoridad competente, el día 19 del corriente en la plaza de la Constitución. Pasado un año, contado desde el día del sorteo, se pierde el derecho á las suertes. Un mismo número tendrá opcion á los tres premios. El resto de la cenefa cortada servirá para comprobar los billetes premiados.—

Con mi intervencion: Salinero.— J. Hernández, cura.

Cabe señalar respecto a esta rifa que, si bien todos los anuncios insertos en la prensa valenciana hablaban del 19 de noviembre como fecha de su celebración, en los ejemplares del *Diario Mercantil* del domingo 17 y lunes 18 apareció un anuncio oficial comunicando, con una tipografía destacable respecto al resto de la página impresa, que el sorteo se efectuaría en la plaza de la Constitución el 18 de noviembre²⁵.

El mencionado día 7 de noviembre se insertó en el *Diario Mercantil de Valencia*, en la sección de “Avisos oficiales”, un extenso aviso de la municipalidad de la capital del Turia anunciador de las disposiciones tomadas para regular el orden público²⁶:

D. Vicente María Rodríguez de la Encina y Falcó, baron de Santa Bárbara y de Benidoleig, caballero gran cruz de la real orden de Isabel la Católica, alcalde-corregidor de esta ciudad, etc.

Seis siglos há que Valencia tiene la dicha de contar entre sus monumentos mas preciosos el milagroso Simulacro de

²⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, día 17 de noviembre de 1850, pág. 4; *Diario Mercantil de Valencia*, día 18 de noviembre de 1850, pág. 3.

²⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, día 7 de noviembre de 1850, pág. 2.

nuestro Redentor, llegado prodigiosamente á esta ciudad contra las corrientes del rio Turia en el año 1250: al legarnos nuestros mayores este piadoso recuerdo, nos han legado tambien el de su particular devocion hácia la divina Imagen del Santísimo Cristo del Salvador, objeto constante de su veneracion mas profunda, propiciatorio perene de las misericordias celestiales; y a esta devocion y piedad, diariamente manifestadas en su Santuario, las han demostrado especialmente, y de la manera mas ostensible, al solemnizar en cada siglo el aniversario de su portentosa venida. Valencia se ocupa ahora de celebrar el del siglo XIX, y de probar al mundo que en nada se ha entibiado la piedad de las generaciones que nos han precedido, aumentada si cabe en la actual. Funciones las mas solemnes y dignas del santo objeto que las motiva, han sido dispuestas, y circunstanciadamente se esplican en el programa publicado: el Excmo. ayuntamiento, en representacion del pueblo de Valencia, toma, como siempre, gustoso, una gran parte de las mismas, que han de celebrarse en los dias 9, 10 y 11 del corriente, confiando que los valencianos todos, á quienes tiene la honra de invitar al efecto, contribuirán á su mayor lucimiento adornando con colgaduras en los mismos dias los balcones de sus casas, é iluminándolos por las noches; y á mi autoridad solo resta dictar, para el mayor órden y comodidad públicas, las disposiciones siguientes:

1^a Desde el dia 8 de Noviembre por la mañana, en que estarán ya disponiéndose los adornos para la fiesta, hasta las doce de la noche del dia 11, se prohíbe absolutamente la entrada y salida de carruages y caballerias por el portillo de la Trinidad, y su transito por el puente del mismo nombre, calles de San Narciso y San Salvador, y las demás contiguas á la iglesia del Santísimo Cristo.

Los carros y galeras de los molinos verificarán su entrada y salida, durante dichos dias, por la puerta del Real, á la que se trasladará, con la autorizacion competente, el fiela-

to de harinas existente en el citado portillo de la Trinidad.

2ª Se prohíbe igualmente el tránsito de carruages y caballerías, desde las ocho horas de la mañana del día 10 hasta después de entrada la procesion en la Catedral, por toda la carrera de aquella, y el que se sitúen en las calles ó plazas contiguas á la misma.

3ª Desde las primeras oraciones, y durante la noche del día 11, se prohíbe la entrada y salida de carruages y caballerías por la puerta del real, y su tránsito por el puente del mismo nombre, y por los caminos laterales al rio que conducen al de Serranos, así como si detencion en éste y demás puntos referidos. Tampoco podrán situarse en todo el cauce que media entre ambos puentes.

4ª Durante las noches de los tres dias de fiestas se prohíbe asimismo el tránsito de carruages y caballerías por la plaza de la Cosntitucion, y el que se detengan en la misma y calles inmediatas: tampoco podran hacerlo en la plaza del Mercado y calles contiguas, durante la noche del día 9, que ha de dispararse en aquella una cuerda de fuegos artificiales.

Los alguaciles de la municipalidad, y los dependientes del ramo de proteccion y seguridad pública, quedan encargados de vigilar el exacto cumplimiento de las disposiciones anteriores, y de denunciar las infracciones que observaren, las cuales seran castigadas con arreglo a la legislacion vigente.

Valencia 6 de Noviembre de 1850.— El Baron de santa Bárbara.—Timoteo Liern, secretario.

De acuerdo con el relato de Boix, las calles de la ciudad de Valencia estaban profusamente engalanadas ya el día 7 de noviembre. Arcos, retablos, inscripciones, casas engalanadas, luces, etc. surgen en la «Noticia histórica...» y nos dan fe de la importancia que tuvo para los valencianos la celebración de este Sexto Centenario:

A la embocadura de la plaza de S[an] Francisco y á esquina de la calle de Barcelonina, última que en otros siglos formó la población morisca, se levantó un arco de herradura con alguna reminiscencia árabe, apoyado sobre una faja que servía de lápida, y en la que se leían las inscripciones siguientes = “Al siglo sexto de la venida á Valencia de la imagen del Salvador = A Valencia ilustre por su fé y religion = Por obsequio, para memoria: los vecinos de esta calle = Los vecinos de esta calle á la gloria religiosa de este dia.” Esta faja ó lápida descansaba sobre dos columnas colgadas y dos pilastras. Coronaban la obra dos grupos de buen efecto: el que miraba á la plaza de Cageros figuraba una matrona con un cáliz en la mano apoyada en un pedestal, á cuyo pié se leía con letras colosales la palabra Fé: su pié descansaba sobre trofeos musulmanes, mientras que un mancebo de gallardo continente sosteniendo el estandarte de la cruz, hollaba una porcion de libros que se suponian injuriosos á nuestras creencias. El segundo grupo representaba á la religion en la actitud con que Chateaubriand ha ofrecido sus mártires, cuyas hermosas fisonomias participaban del aire intrépido de los legionarios de Escipeion y de la dulzura de nuestros santos y humildes confesores. Otros adornos de flores y jarros completaban esta bella obra, cuyas dimensiones eran de 40 palmos de ancho y 60 de altura, de modo que el arco tenía de luz 38 palmos de altura y 30 de diámetro.^() La calle se veia toda cubierta de banderolas de colores en cuyo fondo se leían en claros caracteres los nombres de los pueblos de esta provincia, cabezas de partido judicial, pensamiento bellísimo que todos los valencianos supieron aplaudir. [...] Hermosas colgaduras decoraban las fachadas de muchas casas, que se iluminaron vistosamente las tres noches, y un elegante pabellon de ropas de seda cerraba la entrada de la calle por la plaza de Cageros.*

El paseo se prolongó los tres dias desde la calle de la Bajada de S[an] Francisco por la calderería, donde se veia la imagen del S[an]t[í]simo Cristo de S[an] Salvador en el mismo punto donde antiguamente se hallaba colocado un retablo que como otros res-

^(*) Dirigió la obra el pintor D. Pedro Luis Brú

tos venerables de las costumbres de nuestros mayores; han desaparecido para dejar un sitio al hastío y á la indiferencia (sic) de este siglo de continuo fatigado, sin ocuparse en nada. En el balcon de la casa situada enfrente á la Audiencia, habitada hoy por el S[eño]r Camilleri, se colocó caprichosamente un farol en que se veía pintada la imagen del Salvador, llevada contra la corriente del Turia, y que iluminado por las noches y haciéndole girar al rededor de si mismo, figuraba la famosa venida de la sagrada reliquia. El público se estasiaba delante de este gracioso juguete, como se estasiaba también debajo de los balcones de la casa de D[on] Vicente Almiñana beneficiado del Salvador, en la plaza de la Yerba; adornados con hermosas colgaduras, y su farol giratorio, cuyas luces hacian dar vueltas á un grupo de figuras en actitud de baile. En el contiguo edificio de la Alhóndiga, resto venerable del viejo alcázar de los moros, obra de estraña arquitectura; pero de imponente antigüedad, se colocó é iluminó el retablo que existia en otro tiempo, de S[an] Luis Beltran.

La casa de la ciudad presentaba en el gran balcon de la plaza, las diez y seis banderas que hoy decoran el escudo de sus armas y en el centro, el viejo pendon del régimen foral [...]

Vistosa, alegre y bien decorada se veía la calle del Salvador, desde la esquina de la Alhóndiga hasta la entrada de la calle de S[an] Narciso. Un elegante y bien entendido arco de mirto ocupaba la entrada, dispuesto por Pascual Peris y Salvador Santamaria jardineros, el primero del ayuntamiento y el segundo del Ex[celentísi]mo. S[eño]r Baron de S[an]ta Bárbara. En <él> se leía las inscripciones siguientes:

- 1.ª “La piedad valenciana al Santísimo Cristo del Salvador
en el siglo 6.º de su prodigiosa venida.”*
- 2.ª “Por sexta vez Valencia con fé pura
Un recuerdo celebra de ventura.”*
- 3.ª “Bendiga el Salvador, pio y clemente
Al pueblo fiel que obsequios le tributa
Con puro corazon y con fé ardiente.”*

La mayor parte de las fachadas de las casas de la calle, sobre todo la del S[añ]o[r] Cura de la parroquia D[on] Joaquin Hernandez, estaban graciosamente colocadas y las paredes del templo cubiertas de ricos tapices, obra antigua de las artes de Valencia. Multitud de poesias entapizaban toda la calle; y desde el arco levantado para la colocacion de la música á la esquina del templo hasta la pared exterior del Sagrario, habia colocados magníficos cuadros de la propiedad de D[on] Baltasar Settier, del cabildo y del ayuntamiento, figurando entre ellos los retratos de Fr[ay] Andres de Albalat, primer obispo de Valencia despues de su conquista, de S[an]to Tomas de Villanueva, de los venerables Sarrió, Ridaura y otros. El retrato gigantesco del Rey D[on] Jayme el Conquistador figuraba en el muro exterior del Sagrario. [...]

La calle estaba toda cubierta con una magnífica vela azul y blanca por la cual se filtraba esa claridad suavísima de nuestro cielo azul, rodeando de ligeras y transparentes sombras los rostros alegres y hermosos de nuestra brillante juventud.

Fuera de la puerta de la Trinidad y en el mismo punto del que la mano de la guerra derribó en 1808 el casilicio de piedra que servía de monumento al lugar donde se detuvo la sagrada imagen, se levantó otro casilicio de madera, revestido de ropas de seda, y debajo de él un devoto crucifijo á cuyos costados se colocaron dos grandes targetones, en que se veian las antiguas inscripciones de piedra que existieron allí. Es imposible describir el efecto religioso que producía este sencillo altar sobre la soledad del Turia, debajo de sus corpulentos álamos y a pocos pasos de distancia del viejo muro de la ciudad y de aquella puerta que los árabes llamaron del Sol.

Las grandes armonias del maestro D[on] José Pons atrajeron en la tarde del 8 y á la hora de las tres á la religiosa multitud al templo de S[an] Salvador, que á su nueva, sencilla y hermosa decoracion arquitectónica se habia añadido otra no menos elegante bajo la direccion de Narciso García. Al pié de la iglesia y debajo del órgano se levantó un tablado de 21 palmos de ancho, sobre 54 de largo, apoyándose sus 48 tablonos de Flandes sobre

14 pies derechos, y decorado todo con hermosas colgaduras de seda. Yguales colgaduras coronaban los arcos de los altares y la cornisa del templo, de la que pendían 48 arañas grandes de cristal y 78 pequeñas con 648 luces. Otros 170 cirios descansaban sobre la misma cornisa hasta llegar al altar mayor donde la decoracion era tan grave como poética. La barandilla del coro brillaba con 28 luces y entre ellas se elevaba la magnífica nueva cruz parroquial, cuyo dibujo y egecucion se debe á D[on] Leandro Garcia, bajo la direccion de D[on] Francisco Babí. La mesa del altar se veia alumbrada por 50 ciriales que derramaban su esplendida luz sobre dos hermosos ramos que el ayuntamiento depositó á los pies del Salvador, con dos admirables tornasoles. Cercada de luz, de plata y de perfumes y en su antiguo nicho se ostentaba humilde, paciente y milagrosa la imagen del Santísimo Cristo de Berito, cuya escultura recuerda su antigüedad y á cuyas plantas se ha postrado largas generaciones de cristianos y de santos, á traves de la caida de los tronos, del esterminio de los pueblos, del cambio de las naciones, del rumor del tiempo y de los horrores de la agitacion social. [...] En esta solemnidad ocupaban los lados del crucifijo diez magníficos candelabros de plata, de los cuales existen cuatro que fueron regalo de un esclarecido Virrey de la casa de Monserrat. Por otro recuerdo venerable la casa de la ilustre familia de los Cruïlles costea los cuatro ciriales que arden delante del Señor, siempre que se descubre á los fieles. Tal era el aspecto religioso que ofrecia el templo, en cuyas bóvedas se admiran escelentes pinturas contemporáneas.

Durante las fiestas se editó una lámina del Santísimo Cristo del Salvador, dibujada por Miguel Pou y grabada, «en ocho meses», por Teodoro Blasco Soler, un «tiempo brevísimo si se atiende á las dimensiones de la lámina y al mérito del grabado»²⁷. El primer ejemplar de esta lámina, colocado en un marco dorado, fue destinado a la rifa organizada para sufragar los gastos de la fiesta.

²⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, día 9 de noviembre de 1850, pág. 1.

Los días inmediatamente precedentes al del comienzo de las fiestas, el 9 de noviembre, se notaba ya en las calles valentinas la presencia de un alto número de forasteros que, en opinión de la prensa, se vería, próximamente, fácilmente incrementado si «*como se espera concurren á la procesion de mañana comisiones de los 59 pueblos que han sido invitados*»²⁸.

Esta aglomeración humana, que Vicente Boix cifra en más de 50.000 personas, era palpable incluso en los actos desarrollados en el interior del templo de San Salvador. A ella hay que atribuir el accidente ocurrido el día 8 de noviembre, poco antes de comenzar la misa y estando ya en el templo las autoridades. Según la versión publicada en el *Diario Mercantil de Valencia* el domingo 10 de noviembre,

«habíase levantado un tablado para la orquesta en lo (sic) interior del templo, junto á la puerta principal; y bien fuese por estar mal construido, bien porque hubiera sobre él mucha gente, se desplomó sobre los que estaban debajo, con grande estrépito. Los gritos de la gente dieron á conocer que habia ocurrido alguna catástrofe, y al momento acudieron el gobernador de la provincia y el alcalde-corregidor, y tomaron cuantas medidas les sugirió su celo para aminorar sus resultados. Los guardias civiles y municipales sacaron á los heridos y los condujeron á una casa inmediata, donde fueron generosamente auxiliados (sic); los de menos gravedad fueron curados al momento, y los demás fueron enviados á sus casas en carruages (sic), acompañados por facultativos y con la correspondiente escolta. El señor Ordoñez²⁹ los visitó á todos en sus casas y también á dos que fueron enviados al hospital. Al pronto se creyó que era extraordinario (sic) el número de víctimas porque fueron muchas las personas que perdieron el sentido, pero bien averiguado fueron los heridos de quince á veinte, y de ellos solo una señora de alguna gravedad.

La ceremonia continuó asi que cesó el bullicio, y el señor cura D. Joaquín Hernandez, al fin del sermón, manifestó que

²⁸ *Diario Mercantil de Valencia*, día 9 de noviembre de 1850, pág. 1.

²⁹ Se trata de Melchor Ordóñez, gobernador de la provincia.

no habia que deplorar ninguna desgracia, lo cual contribuyó á tranquilizar los ánimos.

El señor Ordoñez acordó la prision del carpintero constructor del tablado, pero ésta no pudo efectuarse porque al recibir la noticia de la desgracia le habia acometido una congestión cerebral tan violenta que solo cedió á fuerza de grandes evacuaciones sanguíneas.

Al día siguiente, la prensa explicaba que el tablado³⁰, sostenido por cuatro pies que se apoyaban en las paredes fue inclinándose poco a poco hasta llegar al suelo lo que evitó, al no desplomarse de golpe sobre las personas que estaban debajo, que el número de accidentados fuera pequeño. No falleció ninguno de los heridos³¹.

A consecuencia de este incidente —narrado con lírica maestría por el cronista Vicente Boix en su «Noticia histórica...»— y con el fin de evitar nuevas desgracias, el gobernador determinó que el castillo que debía dispararse al día siguiente lo fuera en la entonces plaza de Santo Domingo, enfrente de la capitanía general³² si bien conocemos que, definitivamente, se acordó su realización en la plaza del Mercado como sitio más a propósito para ello³³.

Tal y como se había anunciado en el programa oficial de fiestas, en la mañana del 9 de noviembre miembros del ayuntamiento y el gobernador provincial acudieron al Palacio Arzobispal para acompañar al prelado a la función religiosa de la iglesia del Salvador. La comitiva así formada la componían los miembros del ayuntamiento «precedidos de los maceros, el cabildo eclesiástico, el señor arzobispo, llevando á sus lados al señor gobernador de la provincia y al señor alcalde-corregidor y cerraban la marcha la música y la guardia municipal»³⁴. Concluida el acto religioso, cuyo normal

³⁰ Según Vicente Boix, «al pié de la iglesia y debajo del órgano se levantó un tablado de 21 palmos de ancho, sobre 54 de largo, apoyándose sus 48 tablones de Flandes sobre 14 pies derechos, y decorado todo con hermosas colgaduras de seda».

³¹ *Diario Mercantil de Valencia*, día 11 de noviembre de 1850, págs. 1 y 2. El periodista hacía notar que «uno de los principales cantores sufrió una contusion en el pecho, perdió el manteo, el sombrero y un zapato, y al retirarse puso el pie sobre un clavo, recibiendo una herida en el talón».

³² *Diario Mercantil de Valencia*, día 10 de noviembre de 1850, pág. 1.

³³ *Diario Mercantil de Valencia*, día 11 de noviembre de 1850, pág. 2.

³⁴ *Diario Mercantil de Valencia*, día 10 de noviembre de 1850, pág. 1.

desarrollo se había visto interrumpido por el accidente del tablado al que ya nos hemos referido, una representación municipal —donde figuraba el cronista Vicente Boix— libró, como recordatorio, al cura don Joaquín Hernández una caja de plata dorada labrada. Tras ello, el arzobispo don Pablo García Abella fue de nuevo acompañado por la comitiva a su residencia habitual.

En la mañana del día 10 tuvo lugar la solemne procesión oficial. En ella participaron, según la prensa local, 33 andas de los pueblos circunvecinos de Valencia, 23 de los gremios y oficios, 18 de las cofradías, 14 de las parroquias y 4 de plata pertenecientes a la Catedral valentina³⁵. Junto a ellas, procesionaron también 24 «músicas militares y orquestas» y 31 «de tamboril y dulzaina» asistiendo, además, diputaciones de los pueblos de Mislata, Moncada, Alacuás, Campanar, benetúser, Alboraya, Aldaya, Patraix, Sedaví, Meliana, Benimaclet, Picassent, Burjassot, Manises, Paiporta, Torrente, Beniferri, Chirivella, Albalat, Quart de Poblet, Museros y «de los cinco partidos de estramuros»³⁶. Asimismo,

«de muchos de ellos vinieron músicas de aficionados muy numerosas, confundiéndose las de Carlet y Torrente con las de los regimientos, por su buena egecucion y por ir uniformados militarmente sus componentes. Los vecinos de Alboraya, que vinieron en número de setenta acompañando á su patrono San Cristóbal, se distinguían por la igualdad y belleza de sus trages. Vestían a la usanza del país, con ancho pantalon y chaqueta de pana azul, faja encarnada y fina pechera de encage: los partidos de estramuros de la ciudad estaban representados por los electos mayores y por catorce garridas doncellas, que vestían el gentil y lujoso traje de labradoras.

El desfile de la procesion duraba tres horas, y á pesar de la larga carrera que hizo, no podía verla la multitud innumerable que había venido á las fiestas. No era solo en las calles principales; hasta los mas apartados callejones rebosaban de gente de suerte, que no creíamos hallarnos en Valencia, sino en un pequeño

³⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, día 12 de noviembre de 1850, pág. 2.

³⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, día 12 de noviembre de 1850, pág. 2.

pueblo en los dias de una famosa feria: sin embargo, ningun altercado turbó la tranquilidad pública, y si hubo algun terror pánico, fue de corta duracion y muy pronto disipado.

El espectáculo que ofrecia la procesion en algunos puntos era encantador; la larga calle que formaban las luces, las vistosas y engalanadas imágenes, el adorno de los balcones, la animacion de los semblantes, la armonia de las músicas y el estruendo de las campanas constituian uno de esos momentos que solo pueden gozarse donde hay fe y entusiasmo religioso. En este punto es Valencia lo que era en 1750. ¡Ojalá no haya desmerecido dentro de cien años!»³⁷

Más profuso en detalles es el relato que el cronista Vicente Boix hace de una procesión contemplada, según él mismo indica, por la Infanta D^a Josefa de Borbón y su esposo desde un balcón del Palacio Arzobispal:

El dia 10 al amanecer se vieron entrar por todas las puertas de la ciudad los pueblos invitados á la solemne procesion llevando en andas á sus santos tutelares y patronos. Los habitantes de la huerta vestidos con sus ricos trages moriscos y sus graciosas mugeres con toda la frescura y gracia de las hijas del Oriente, de quienes proceden, cubrian las avenidas de la iglesia Catedral y de S[an] Salvador; mientras las andas de los pueblos se iban colocando en las capillas de la metropolitana y patios del palacio arzobispal. El vuelo de las campanas fué casi contínuo; el cielo estuvo despejado y azul; el viento quedo y mudo, como dijo un poeta, y los valencianos fueron á llenar antes de las nueve los balcones y ventanas de toda la carrera. Elegantes trages; lindísimas forasteras, y una juventud bulliciosa cubrian el estenso círculo que debia trazar la procesion.

Para dejar espedita su salida, por la puerta llamada de los Apóstoles, se tendieron las compañías de granaderos en

³⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, día 12 de noviembre de 1850, pág. 2.

batalla desde la esquina de la fonda de Europa, hasta la de la Virgen, y algunos centinelas protegían la avenida de la calle del Miguelete; de modo que la mitad de la plaza de la Seo se hallaba enteramente despejada y desde cuyo punto dirigía el orden el S[eño]r Corregidor con el secretario de la municipalidad.

A las diez y media comenzó á salir la procesion. Abrian la marcha los batidores del regimiento de caballeria de Calatrava, y en pos las banderolas y estandarte de la ciudad, llevados por reyes de armas con sus gramallas antiguas. Este mismo ropage llevaban los reyes de armas que con mucha propiedad hizo colocar el S[eño]r Corregidor en el balcon principal del del (sic) Ayuntamiento para custodia del pendon de Valencia, pensamiento que no pudimos menos de aplaudir. Delante de los reyes de armas marchaba un sencillo; pero elegante carro de triunfo, costeadó por la ciudad, con una matrona que llevaba nuestro escudo histórico. En pos de las banderolas eran llevados los gigantones precedidos de los enanos, y luego entraron en formacion los pueblos en el orden siguiente: Alacuas con la imagen de N[ues]tra S[eño]ra del Olivar y una banda de música = Aldaya con N[ues]tra S[eño]ra de la Victoria y otra música = Alfajar con N[ues]tra S[eño]ra de la Resurreccion y otra música igual = Chirivella con N[ues]tra S[eño]ra de la Salud = Picaña con un venerable Ecce-Homo = Sedaví con la antiquísima imagen de S[an] Torcuato Obispo, regalo que hizo al pueblo uno de sus Señores llamado D[on] Antonio Marrades y Baeza = Torrente con S[an] Luis Beltran y su banda de música = Museros con S[an] Roque = Picassent con N[ues]tra S[eño]ra de Vallibana = Alboraya con S[an] Cristobal, un hermoso guion y su correspondiente música = Benatuser (sic) con S[an] Sebastian Mártir = Beniferri con S[an] Jayme Apostol = Benimaclet con S[an] Abdon y Senen y un lindo guion = Paiporta con S[an] Jorge Mártir = Campanar con la antigua y devota imagen de N[ues]tra S[eño]ra que lleva su nombre, un guion y música = Mislata con N[ues]tra S[eño]ra de los Angeles. = El partido de Monte-Olivete, con la milagrosa ima

gen de N[ues]tra S[eño]ra de este nombre = Godella con S[an]ta Ysabel = Manises con S[an] Juan Bautista = Calle de Alboraya, extramuros de Valencia, con S[an] Bernardo y S[an]tas Maria y Gracia = Meliana con N[ues]tra S[eño]ra de la Misericordia = Cuarte con N[ues]tra S[eño]ra de la Luz = Moncada con S[an]ta Bárbara = Calle de Cuarte, extramuros de la capital, con N[ues]tra S[eño]ra de los Desamparados = Patraix con S[an] Roque = Calle de Murviedro, extramuros de Valencia, con N[ues]tra S[eño]ra de la Merced, llevando algunos niños, vestidos con trage de cautivos, los extremos de unas largas cintas sugetas á la mano de la Virgen. Ademas de esta imagen conducian la milagrosa del Cristo de la Fé á quien se tiene en profunda veneracion.

Los vecinos de la Alcaldia pedánea de S[an] Vicente llevaban la imagen de S[an] Buenaventura, los del partido de S[an]to Tomas á S[an] Abdon y Senen con un guion y los del de S[an] Estevan á S[an] Ysidro labrador y á S[an]ta Maria de la Cabeza. Finalmente los del partido del Remedio á N[ues]tra S[eño]ra de este nombre y los de Ruzafa á S[an] Valero. Los pueblos representaban por consiguiente 34 imágenes con 672 labradores acompañantes. Cerraban esta inmensa comitiva los electos de los cuatro cuarteles, venerables jurados del tribunal de los acequeros, resto admirable del antiguo régimen foral, heredero de los opulentos árabes, conservado á traves de las revoluciones de los tiempos. Estos viejos representantes de nuestro pueblo agrícola acompañaban catorce niñas, risueñas como sus campos, bellísimas algunas como las hourís de los poetas, con trages lujosos del pais, llevando en en (sic) ligeros canastillos las flores que el Ayuntamiento arrancó de los jardines públicos para ofrecerlas en la solemnidad. Cinco de estas niñas eran de Benimaclet, tres de Ruzafa, tres de Campanar y tres de Patraix. La música del ayuntamiento seguía á estas preciosas reliquias de la dominacion árabe.

Para recuerdo perpétuo de esta gran solemnidad se repartieron á cada pueblo dos estampas y una cruz de plata, cuyo

anverso representaba un Crucifijo con una Dolorosa y en el reverso la siguiente inscripcion = Siglo 6º. Valencia 1850 = ()*

De esta magnífica romería conservaran los peregrinos una memoria que no se perderá jamas.

En pos de los pueblos, todos labradores, como herederos del primer trabajo del hombre, seguia la sociedad con todos los representantes de su existencia civil. Entre el pueblo agrícola y el pueblo industrial marchaban los niños del hospicio de la Beneficencia con el niño Jesus, S[an] Rafael, S[an] José, y la Purísima Concepcion, uniendo sus cánticos á los de los pobres de N[ues]tra S[eño]ra de la Misericordia y el niño Jesus. Doscientos seis pobres inocentes ofrecian el aspecto de la caridad lujosa de los valencianos, como para ocultar las heridas de la sociedad: su caridad cubre los harapos con un velo de esplendor arrancado á los altares de nuestras creencias. Detras de estos desgraciados caminaban graves y silenciosos los oficios ó gremios, que han sustituido en los tiempos modernos á las generaciones de soldados, á los círculos de los políticos y á las grandes córtes de los reyes; porque de esta clase han salido Mahoma, Franklin, Cromwell, Vasco de Gama, Colon, Eurípides, Demóstenes, Sixto V, Virgilio, Horacio, Rousseau y los brazos que levantaron á Napoleon en Jena, Auslerlitz (sic) y la Moscowa. La aristocracia del siglo actual se sienta sobre el dinero, y el dinero no exhala de los viejos títulos y pergaminos. El orden de los oficios era el siguiente = Jalmeros con S[an] Antonio Abad = Torneros con S[an] José = Guanteros con S[an] Bartolomé Apóstol y un carro triunfal del que una ninfa arrojaba profusamente pelotas, bolsillos (vacios) confites y versos: esto era una sátira! = Molineros con la Virgen morenita y el antiguo pendon del gremio = Horneros con S[an] Salvador, N[ues]tra S[eño]ra de la Merced, su venerable estandarte y un lindo carro triunfal del que se desprendian, por manos de una hermosa niña, diferentes pastas y poesias; lo primero debia ser

(*) La Cofradia del Salvador costeó estas cruces.

el maná diario de nuestros hambrientos tiempos; lo segundo debia quedar reservado para los siglos hemercios (sic) Los siglos pobres abundan en poetas: son la imagen de la miseria! = Roperos con S[an] Jayme Apostol = Alpargateros con S[an] Cosme y S[an] Damian y S[an] Onofre y dos banderas = Cerrageros con S[an]ta Lucia y una bandera = Carpinteros con S[an] José y sus dos banderas = Sogueros con N[ue]stra S[e]ño[ra] de los Desamparados y dos banderas = Sastres con S[an] Vicente Mártir y dos banderas y los Perayres con la S[an]t[í]sima Trinidad y su bandera. Se hechan de menos en este número muchos oficios de los que nuestros fueros llamaban á votar en la eleccion de sus jurados. Seguian luego las cofradias en esta forma: la de S[an] Vicente Ferrer que procede del Mercado = la de N[ue]stra S[e]ño[ra] de la Correa y la de la Concepción, de S[an] Agustin = la del Buen Pastor, de las monjas capuchinas = la del S[an]t[í]simo Ecce-Homo, de la iglesia de la Sangre = la de N[ue]stra S[e]ño[ra] del Rosario y de N[ue]stra S[e]ño[ra] del Pilar, de la iglesia de este nombre = la de Jesus Nazareno, de la misma iglesia llevando la magnífica y respetuosa imagen, los individuos de la propia corporacion = la de S[an] Antonio de Pádua, de las monjas capuchinas = la de N[ue]stra S[e]ño[ra] del Remedio, de S[an] Juan del Hospital = la de S[an] Roque, que conducia á su patrono en hombros de cuatro guerreros, ausiliados por otros tantos peregrinos que llevaban las muletas para los descansos. ¿Seria un recuerdo de los primeros templarios escoltando á los romanos que iban á Jerusalem con sus ofrendas? = la de N[ue]stra S[e]ño[ra] del Carmen con su guion, dos músicas, el monte Carmelo, S[an] Elias y varios personajes que figuraban á los falsos Profetas = otra de S[an] Antonio de Pádua, procedente de S[an]ta Catarina = la de la Divina Pastora, conduciendo su graciosa imagen en hombros de cuatro pastores y enarbolando sus banderolas y guion = la de N[ue]stra S[e]ño[ra] de los Desamparados, rodeada de los pobres dementes del Santo Hospital, y su buena música: esta imagen era la misma que se

saca al público en la carrera que se marca á los reos hasta el suplicio = la del Cristo de la Agonía, procedente del Hospital: esta cofradia se hace notable no solo por su antigüedad; sino tambien por sus privilegios; siempre que se ofrece al público en las procesiones esta imagen veneranda, va detras del que lleva levantada la linda cruz, un page con su almohadon; pues dicese que si descansara sobre el suelo esta imagen sagrada, dejaba de ser propiedad de la cofradia, pasando á serlo de la parroquia en cuyo término se hiciera el descanso. Finalmente cerraba esta numerosa comitiva, la cofradia de S[an] Vicente Ferrer establecida en el colegio de niños huérfanos de este nombre: la sociedad se abre paso con los pobres; cierran su marcha los huérfanos

En pos de estas treinta y cuatro andas y setecientos tres acompañantes, venia la iglesia con sus categorias por el orden siguiente de parroquias. S[an] Miguel con su titular, S[an] Valero con el suyo, Santa Cruz con Santa Clara; S[an] Bartolomé, S[an] Lorenzo, S[an] Nicolas, S[an] Estevan, S[an]to Tomas; S[an]tos Juanes llevando á N[ue]stra S[e]ñ[or]a del Pilar, conducida por cuatro hombres revestidos con el traje aragones, y la imagen de los dos S[an]tos Juanes, el Bautista y el Evangelista; S[an]ta Catarina, S[an] Andrés que conducia á su titular y un S[an] Pedro de plata; S[an] Martin con su titular llevado por guerreros, y S[an] Ramon cuyas largas cintas eran sostenidas por niños vestidos con traje de cautivos; S[an] Juan del Hospital con el Bautista, y ultimamente S[an] Salvador que por una deferencia de galanteria no solo ocupó el lugar preferente despues de las parroquias, sino que se incorporó á la procesion desde su misma iglesia. Catorce andas y 140 sacerdotes precedian á doce reyes de armas, lujosamente, lujosamente ataviados con nuevas gramallas. Las personas convidadas en número de 132 que representaban las oficinas del Estado, el Comercio y las Artes, marchaban delante de los colegiales del seminario conciliar y clero de la Catedral con las regias imágenes de plata de S[an] Luis Beltran, S[an] Vicente

Ferrer y S[an] Vicente Mártir, (17) rodeadas del respetable clero, y en pos los veinte y seis grandes ciriales que ofrecían la mas brillante perspectiva. Los altos títulos del reyno y del antiguo estremo brazo militar, confundidos con los reverendos pavordes, canónigos y dignidades y doce sacerdotes ofreciendo el incienso al Señor y á la hora de la una y cuarto, entre el vuelo de las campanas, la armonia de las dos grandes bandas de música militar, el redoble de los atambores y la postura inclinada de la multitud, anunciaron la salida del templo, del sagrado Caliz de la cena del Señor, conducido sobre magnífica custodia y debajo del elevado palio, Caliz conservado en esta iglesia desde el año 1424. Habian deseado que saliera al público la veneranda imagen del Salvador; pero las muchas dificultades que ofrecia su conduccion, impidieron ver esta preciosa reliquia en medio de la ciudad. Presidia de pontifical el anciano Arzobispo detras del cual marchaba el Ayuntamiento con el S[eño]r Gobernador y Alcalde Corregidor que hacian los honores de la solemnidad. En pos de la ronda de alguaciles cerraban esta gran procesion las tres músicas de los regimientos de Saboya n.º 6, de Asturias n.º 31, y de Jaen n.º 41 con las tres compañías de granaderos con la fuerza de 288 soldados.

La procesion con 2688 luces, 96 imágenes, 18 músicas, (18) 18 pendones y banderas, 190 personajes en trages diferentes, 4 damas y tres carros de triunfo, hizo la carrera siguiente: de la Catedral, por la puerta de los Apóstoles, por bajo del arco de la Virgen, plaza de la Almoína, calle del Palau^(), calle de S[an] Estevan, plaza del Conde del Real, entró por la puerta principal de S[an] Salvador donde, se cantó un hermoso villancico, calle de S[an] Salvador, plaza de la Yerba, plaza de la Constitucion ó de la Seo, calle de Caballeros, por el Tros-alt, Bolseria, plaza del Mercado, Porchets, plaza de Cageros, Bajada y plaza de S[an]*

^(*) En uno de los balcones del palacio arzobispal se hallaba la S[eño]ra Ynfanta D^a. Josefa de Borbon, con su esposo.

Francisco, calle y plaza de las Barcas, calle de la Universidad, plaza de las Comedias, calle de la Cullereta, plaza de la Congregacion, calle del Mar, plaza de S[an]ta Catarina, calle de Zaragoza, á la Catedral. La cabeza de la procesion llegaba á la Metropolitana á las dos y media de la tarde, y el S[an]to Caliz entraba á las cinco menos cuarto; de modo que la vuelta tuvo tres horas de duracion despues de haber recorrido la distancia de 3836 pasos.

Tras el somero relato de la procesión incluido en su periódico, el redactor del *Diario Mercantil* se hacía eco de una serie de pequeñas anécdotas reflejo del miedo que anidó en el público asistente a los actos tras el incidente ocurrido días antes en la iglesia de San Salvador: *«La ocurrencia de la iglesia de San Salvador ha infundido tal pavor que el suceso mas insignificante basta para que la gente crea que el firmamento se desploma. Al pasar la procesión por el Mercado hubo una alarma sin causa conocida que puso en fuga al inmenso concurso que presenciaba el acto: uno de los que corrian fue conducido á la cárcel como promovedor del pánico. Poco después, restablecido ya el orden, un palomo que iba volando bajó tanto el vuelo que algunos se abalanzaron á cogerlo: al momento echó á correr la gente y hubo una dispersion con gran número de sillas rotas y de soberbios batacazos. En la plaza de las Barcas se repitieron estas escenas; llegando los fugitivos hasta la del Mar. Por la noche, la multitud que estaba bajo el tablado de la música de la calle de San Salvador oyó crujir los maderos sobre sus cabezas. ¡Allí fue ella! Los empujones, los gritos, y mas que todo los chillidos, de la gente femenina ahogaron las armonias de la orquesta. Por fin, se tranquilizó la multitud, ofreciendo solo este incidente ocasión para lucir los valientes su arrojo pasando por bajo del tablado con mas velocidad que por entre las llamas»³⁸.*

Según se anunciaba públicamente, para el día 11 de noviembre la cofradía del Salvador había acordado celebrar la fiesta del centenar en su

³⁸ *Diario Mercantil de Valencia*, día 12 de noviembre de 1850, pág. 2.

iglesia con una solemne misa y villancico de José Pons, maestro de la Catedral de Valencia³⁹. La correspondiente misa, oficiada a las diez de la mañana, sería cantada por Luis de La Lastra Cuesta, canónigo doctoral y gobernador del arzobispado, predicando en ella Vicente Valls, de la orden de Montesa y cura de Moncada⁴⁰.

En la noche del 11 al 12 de noviembre, una gran multitud contempló admirada el disparo, en la zona del Mercado, de un castillo de fuegos artificiales —según la prensa, duró más de una hora sin interrupción alguna— a cargo del pirotécnico Vicente Llorens, alias Ponent⁴¹. Posiblemente, por problemas surgidos bien durante la organización de este magno castillo por parte de los vecinos de la plaza del Mercado, bien durante su disparo, los referidos vecinos desistieron de la realización de un nuevo espectáculo pirotécnico en la noche del día 19 de noviembre a pesar de estar éste previamente anunciado⁴².

Este tipo de actividades lúdicas, complementarias de las celebraciones religiosas, organizadas bien por las instituciones, bien por los vecinos de las barriadas cercanas a la parroquia de San Salvador, tuvieron una gran aceptación del público. De ello da buena muestra diversas noticias que tomamos de la página 2 del *Diario Mercantil de Valencia* del día 11 de noviembre de 1850⁴³:

Las cucañas de las plazas de la Constitucion y del Conde del Real dieron lugar anteayer á escenas sumamente divertidas: la primera, que tiene la altura de un tercer piso, ostentó durante toda la mañana un soberbio pavo que al fin fue cogido por la tarde por un intrépido galopín. En la plaza del Conde del real los que intentaron coger los pollos sufrie-

³⁹ *Diario Mercantil de Valencia*, día 10 de noviembre de 1850, pág. 1. Según este mismo fuente, «también parece que se estrenarán dos grandes sinfonías, desconocidas en España, de los maestros Halevy y Grisar».

⁴⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, día 10 de noviembre de 1850, pág. 2 y *Diario Mercantil de Valencia*, día 11 de noviembre de 1850, pág. 3.

⁴¹ *Diario Mercantil de Valencia*, día 13 de noviembre de 1850, pág. 1.

⁴² *Diario Mercantil de Valencia*, día 14 de noviembre de 1850, pág. 1.

⁴³ Según Vicente Boix, habían levantadas cucañas en las plazas de la Constitución, del Conde del Real, Conde de Carlet, y en la calle del muro de Santa Ana.

ron el tormento de Sísifo, viniendo al suelo cuando, alentados por la imaginacion que les presentaba en ciernes un succulento arròs en pollastre, estaban cerca de dar cima á su empresa.

La aficion particular de los valencianos á las fiestas se ha encargado de suplir y enmendar el programa oficial, que lo necesitaba en gran manera. Los vecinos de la Bajada de San Francisco han adornado lujosamente su calle con un toldo nuevo, blanco y azul, con banderas, en las que se leen los nombres de los principales pueblos de la provincia, y con un elegante arco que da ingreso á la plaza de San Francisco: la fachada de una casa de la plaza de la Yerba estaba adornada con lujosas colgaduras y dos faroles, por dentro de los cuales daban vueltas unas sombras chinescas: tambien algunas de la calle de Caballeros y de la de San Salvador llamaban la atención por su ornato.

La cuerda de anteanoche, a excepcion (sic) de un juego de luces de colores y de un vistoso bombardeo entre un castillo y dos buques, no ofreció nada de notable. Aunque desear una cosa buena, siendo un obsequio voluntario del arte mayor de la seda, hubiera sido pedir gollerías, sin embargo, el inmenso concurso que llenaba el Mercado Viejo, el de Magdalenas y las calles adyacentes se retiró fastidiado por la pesadez de los intermedios: no hubiera estado de mas para amenizarlos una música que se hubiera podido colocar en la galería del Mercado Nuevo, junto á la calle de Magdalenas.

Tenemos noticia que los vecinos del Mercado han contratado con el conocido y acretado (sic) polvorista D. Joaquin Minguet la construccion de un castillo de fuegos artificiales, que deberá dispararse el día 19, último de novenario, y dia señalado para la inauguracion de las aguas potables en esta ciudad: los antecedentes que tenemos del señor Minguet nos

hacen esperar un buen resultado, mayormente cuando en las varias funciones que se han celebrado es este castillo de fuegos el único que se ha confiado á su direccion.

[...]

No podemos menos de tributar sinceros elogios á la persona que ha dirigido la iluminacion de la plaza de la Constitucion. Los juegos que han sustituido á los mecheros de los faroles de gas, las luces del tablado de la música y el adorno del balcon de las casas consistoriales son preciosos: la cifra de nuestra Reina se destaca en el centro de éste último, formado por un sin número de luces de gas, y produce un agradable y sorprendente efecto.

El martes 12 se celebró en la entonces calle de San Narciso un baile de Torrente, «en el que hubo danzas del pais, juegos de alcides, y todos los grotescos episodios de esta diversion. Ayer debieron correrse novillos en la Bajada de San Francisco»⁴⁴.

Tres días después, el 15 de noviembre de 1850, el cura de San Salvador don Joaquín Hernández publicaba en la prensa local un extracto de las limosnas recogidas en las parroquias valencianas con destino a las fiestas del sexto centenario⁴⁵:

	<i>Rs. Vn.</i>	<i>Ms.</i>
San Pedro.....	1769	12
San Martín.....	1797	8
San Andrés.....	1412	--
Santa Catalina.....	1101	--
Santos Juanes.....	4022	--
Santo Tomás.....	1036	--
San Esteban.....	1121	16

⁴⁴ *Diario Mercantil de Valencia*, día 14 de noviembre de 1850, pág. 1. La calle de San Narciso iba desde la iglesia del Salvador hasta la puerta de la Trinidad, situada frente al puente del mismo nombre.

⁴⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, día 15 de noviembre de 1850, pág. 1.

San Nicolás.....	2138	--
San Salvador.....	1840	--
San Lorenzo.....	537	--
San Bartolomé.....	702	--
Santa Cruz.....	792	--
San Miguel.....	574	--
<i>Total.....</i>	18842	2

A estas limosnas se añadirían 4000 reales que, en nombre de la reina Isabel II, le había entregado el Baile general del reino de Valencia y las cantidades que se obtuvieran por la rifa haciendo notar el referido cura párroco que *«la hermosa cruz procesional y la gran lámina, que pronto estará concluida, nada tienen que ver con las limosnas para fiestas del centenar»*⁴⁶.

Respecto al novenario al Santísimo Cristo celebrado en la parroquia de San Salvador, sabemos que, a las tres y media de la tarde, diversos oradores religiosos predicaron, en su mayoría, sobre las Siete Palabras pronunciadas por Cristo en la Cruz. Así, por ejemplo, el día 11 de noviembre lo hizo Vicente Ripoll, cura de Liria y castrense de su distrito, sobre la Segunda Palabra (*“Hoy estarás conmigo en el Paraíso”*)⁴⁷; el día 12, cantó la misa don Miguel Lázaro, caballero de la Real orden de Carlos III y canónigo de la catedral metropolitana de Valencia, siendo la música de Querubín y el villancico de Pascual Pérez, organista de la catedral, corriendo el sermón a cargo de Matías Sanz, capellán de honor y predicador real y deán de la referida metropolitana⁴⁸; el día 13 de noviembre, predicó José Benello, cura de Museros, sobre la Cuarta Palabra (*“Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”*)⁴⁹; el día 14, corrió a cargo de Manuel Escolano, cura de Almenara, y el tema fue la Quinta Palabra (*“Tengo sed”*)⁵⁰; el 15, Francisco Gómez, cura

⁴⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, día 15 de noviembre de 1850, pág. 1.

⁴⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, día 10 de noviembre de 1850, pág. 2.

⁴⁸ *Diario Mercantil de Valencia*, día 12 de noviembre de 1850, pág. 3.

⁴⁹ *Diario Mercantil de Valencia*, día 13 de noviembre de 1850, pág. 2. El apellido de este reverendo debe ser tomado con ciertas precauciones pues su lectura, dado el estado del original del *Diario*, es muy deficiente.

⁵⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, día 14 de noviembre de 1850, pág. 2.

de Benavites, disertó sobre la Sexta Palabra (“Cumplido se há”)⁵¹; el 16, predicó Vicente Espiñol, ecónomo de Chirivella, sobre la Séptima Palabra (“Padre, en tus manos encomiendo tu espíritu”)⁵²; el domingo 17, lo hizo el presbítero y misionero Andrés Rafael Rufete sobre el descendimiento de la Cruz y sobre la Sábana Santa pues, en esa misma mañana, se había celebrado la fiesta de la copia auténtica de la Sábana Santa que era venerada en la iglesia de San Salvador desde 1650⁵³; el 18 de noviembre, predicó el doctor Joaquín Hernández —cura de la parroquial de San Salvador, impulsor de las fiestas del centenario y autor de una apreciable monografía sobre la Imagen publicada en ese mismo año— quien habló del entierro de Jesús y soledad de su Madre Santísima⁵⁴. Además de estas predicas, todos los días del novenario se descubría a las seis de la mañana la Imagen y se celebraba una misa rezada por todos los bienhechores siendo concedidas diversas indulgencias parciales, por varios prelados de la iglesia, por cada acto del novenario⁵⁵.

El día 19 de noviembre de 1850, en la parroquial del Salvador, se celebró un aniversario por los difuntos de la cofradía del Santísimo Cristo, concluido el cual se procedió al sorteo de medallas entre los individuos presentes de la citada cofradía⁵⁶.

La *Memoria* redactada por Boix finaliza relatando la inauguración de las fuentes públicas de aguas potables en Valencia⁵⁷. Se anunció

⁵¹ *Diario Mercantil de Valencia*, día 15 de noviembre de 1850, pág. 2.

⁵² *Diario Mercantil de Valencia*, día 16 de noviembre de 1850, pág. 2.

⁵³ *Diario Mercantil de Valencia*, día 17 de noviembre de 1850, pág. 2.

⁵⁴ *Diario Mercantil de Valencia*, día 18 de noviembre de 1850, pág. 2. Tras el sermón se celebró un solemne *Te Deum* en acción de gracias al Divino Salvador.

La obra de D. Joaquín Hernández, *Resumen de la historia del Santísimo Cristo del Salvador de Valencia* (Valencia, imprenta de José Rius, 1850), constituye una apreciable monografía de 36 páginas donde figura diversa documentación histórica sobre la venida y veneración de la Imagen. Según se anunciaba en la página 3 del *Diario Mercantil de Valencia* del día 8 de noviembre, su precio en 1850 era de un real valenciano y se vendía en la sacristía de la parroquia y en el lugar donde se ubicaba la rifa organizada para costear los gastos de la celebración del Centenario.

⁵⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, día 16 de noviembre de 1850, pág. 2.

⁵⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, día 19 de noviembre de 1850, pág. 3.

⁵⁷ Los bandos de inauguración y uso de las fuentes públicas firmados por el alcalde Vicente María Rodríguez de la Encina y Falcó, barón de Santa Bárbara, pueden leerse en el *Diario Mercantil* del 19 de noviembre. En este mismo diario se publicó también una pequeña nota de corte editorial que reflejaba el sentir entusiasta de los valencianos por la inauguración de las conducciones de aguas potables y la participación en esta importante obra para Valencia del Maqués de Campo, de la Sociedad Económica de Amigos del País, de la familia Liñán, de la Sociedad de Aguas Potables, etc

la presencia en la plaza de Calatrava (conocida posteriormente por plaza del Negrito), para el acto de inauguración de la mañana del 19 de noviembre, del gobernador de la provincia, de una comisión del Ayuntamiento, de otra de la Sociedad Económica de Amigos del País, de la junta directiva de la Sociedad de Aguas Potables para, por la tarde, haber *«gran parada de las tropas de la guarnición en la Alameda para solemnizar los días de S.M. la Reina, y por la noche tocará en la plaza de la Constitución la música municipal»*⁵⁸. El *Diario Mercantil* del miércoles 20 de noviembre describía de esta forma los actos de inauguración de la fuente pública ubicada en la plaza de Calatrava celebrados el día anterior:

*«La inauguración de las fuentes se verificó con la pompa y solemnidad anunciadas. Mucho antes de la una ocupaba ya la plaza de Calatrava cuanta gente podía caber en ella: cerca de las dos, cuando la ansiedad de los concurrentes era tanta como la del pueblo judío antes de que Moisés hiciera brotar la aguas de la peña, apareció en la plaza la comitiva que debía presidir la inauguración y subió á un tablado: el clero de la Catedral se colocó alrededor de la fuente y el señor gobernador eclesiástico bendijo las aguas. A continuación se leyó el acta y una comunicación del señor gobernador, y esta autoridad, acompañada del señor alcalde-corregidor, que, á la voz de ¡viva la Reina! Dio la vuelta á la llave y brotaron los cuatro caños laterales y el surtidor del centro, que se elevó á la altura de diez palmos, bajando luego á la de cuatro cuando se abrieron las válvulas de las demás fuentes. En aquel momento se soltaron palomas y poesías de algunos balcones: la gritería del público demostraba el entusiasmo general, y la música municipal enviaba á los aires sus sonidos, que se unían con los de un campaneó general; terminado el acto se retiró la comitiva procesionalmente»*⁵⁹

⁵⁸ *Diario Mercantil de Valencia*, día 18 de noviembre de 1850, pág. 1.

⁵⁹ *Diario Mercantil de Valencia*, día 20 de noviembre de 1850, pág. 1.

Esta inauguración fue festejada ese mismo día 19 *«con cucañas en las plazas de Santo Domingo, del Mercado, de San Francisco y de la Constitución, y por la noche tocó en la última la música municipal»*⁶⁰.

Según la prensa valenciana, las recientemente inauguradas fuentes de Calatrava y del Cid *«se ven de continuo rodeadas de gente que no se cansa de ver correr las aguas: á pesar de que no salen completamente claras no bastan los caños para llenar los jarros y cántaros de los que ansiosos de disfrutar de esta mejora, no atienden á que al beber tragan cierta dosis de óxido de hierro, que si bien no es perjudicial para la salud, comunica al agua un sabor áspero; dentro de algunos días habrá desaparecido este pequeño inconveniente, y para entonces es de esperar que ya se habrá inventado un medio fácil y económico de proveer de agua á las casas»*⁶¹.



⁶⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, día 21 de noviembre de 1850, pág. 1.

⁶¹ *Diario Mercantil de Valencia*, día 21 de noviembre de 1850, pág. 1.